

La llamada

Todo cambió cuando alguien llamó tres veces a la puerta.

El sonido fue tan preciso, tan calculado, que a Laura se le erizó la piel. Jamás nadie llamaba así. Era como si cada golpe anunciara algo inevitable. Dejó el cuaderno abierto sobre la mesa y avanzó hacia la entrada conteniendo el aliento.

La tercera llamada retumbó dentro de su pecho cuando ya tenía la mano sobre el pomo. Dudó. Afuera, el silencio era absoluto, casi vivo. Abrió.

No había nadie. Solo un sobre negro, apoyado contra el umbral. Laura lo recogió con cuidado; era sorprendentemente pesado. Al darle la vuelta, encontró su nombre escrito con una letra que reconoció al instante, aunque hacía años que no veía.

Entró de nuevo, cerró y rasgó el borde del sobre. Dentro había una llave plateada y una nota: "Es hora. Ven al faro antes de la medianoche." El mensaje iba firmado por su hermano Hugo, desaparecido misteriosamente hacía dos años.

El corazón le latía con fuerza. ¿Cómo era posible? ¿Estaba vivo? ¿O era una trampa?

Miró la llave entre sus dedos y comprendió que no podía ignorar aquella señal.

Tomó su abrigo, apagó las luces y salió a la noche. El faro la esperaba. Y, con él, la verdad.

Firmado:

Roby